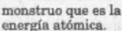


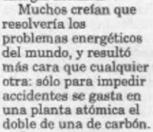
Juan Grau, Instituto de Ecología de Chile

Hay que rogar para que todos los países firmen la prolongación del tratado. Pero hay que ir mucho más allá, porque siguen proliferando no sólo las armas sino también las plantas de energía nuclear. Y aunque algunos dicen que no hay que confundirlas, resulta que las plantas producen plutonio y de

allí se pasa a las armas. Todos los países que tienen armas atómicas comenzaron con una inocente planta de energía, que nunca es inocente. En Chernobil no se estaban fabricando armas y hubo un grave-accidente.

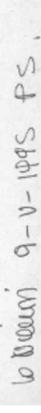
Además, siempre existe la tentación de fabricarlas: un país comienza con una planta de agua pesada y en cualquier momento puede hacer bombas. Irán e Irak recibieron apoyo occidental, en la forma de tecnología para fines pacíficos. Y ahora el mundo corre el peligro de verse envuelto en una nueva guerra santa por culpa de ese





Por eso lo que nosotros proponemos es incluso suprimir las

plantas, aunque es difícil, porque hay países que obtienen casi 70% de su energia de fuentes atómicas. No obstante, hay otros que las están reduciendo. EE.UU. tenía cien plantas hace cuatro años; ahora van en 80 plantas y las sigue disminuyendo. No hay que olvidar que algunas plantas disimuladamente sacan plutonio o uranio enriquecido, que son los elementos para fabricar las bombas. Por eso Chile debe adherir a todos los convenios de no proliferación, lo que para mí sería dar un ejemplo al mundo.



Juan Grau, Instituto de Ecología de Chile [artículo].

Libros y documentos

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Grau, Instituto de Ecología de Chile [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile